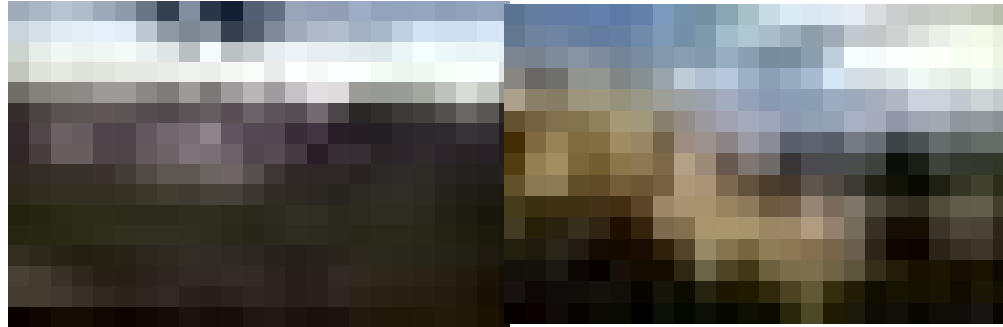


LA MADERA DE PINO TEA ELEMENTO INTEGRADOR DEL CENTRO DE SERVICIOS DEL PARQUE NACIONAL DE LA CALDERA DE TABURIENTE EN LA PALMA (I)

MANUEL FONSECA GALLEGO (TRAGSATEC) Y CARLOS ASENSIO GALVÍN. ARQUITECTOS



Perspectiva del edificio

EL PAISAJE Y EL ENTORNO COMO PROTAGONISTAS INTEGRALES

La primera vez que visitamos este impresionante lugar quedamos sojuzgados por su irresistible y singular belleza y no pudimos sustraernos a la idea de intentar dar lo mejor que teníamos en aras de conseguir realizar

una obra singular y única.

Inmensidad y caos en un paisaje continuamente cambiante, hacen que se produzcan en el visitante múltiples sensaciones. La más difícil de describir, que tiene que ver con la relación entre la escala natural y la escala humana y que nos proporcionó el referente sobre el que basarnos, influyó sobre manera a la hora de ser sumamente respetuosos con nuestra propuesta y su relación con el entorno inmediato. Era necesario ser humildes y fundirse íntima y plenamente con el medio.

La temporalidad de la orografía y los constantes cambios climáticos del gran telón que nos sirve de fondo, ayudan a crear una atmósfera irreal, emparentada con escenarios evocadores de otras latitudes. Nos advierten, no obstante, de la fragilidad del ser humano y su limitación en el tiempo.

UN INTIMO DESEO DE INTEGRARSE

La ubicación elegida para construir el centro condicionaba de antemano la disposición en planta y volumen puesto que, desde un primer momento, la idea de enterrar parcial o totalmente la edificación estuvo presente en la concepción general.

El montículo existente nos proporcionaba el volumen adecuado a manera de casco de barco invertido. Simplemente restaba adaptarse a la topografía lo más posible y deslizar los



Planta del edificio

El paisaje y el entorno de la caldera como protagonistas integrales



límites de la actuación por las líneas divisorias de pendiente. Los muros se van amoldando al terreno de tal forma que aparecen y desaparecen según nos interesa resaltar un determinado elemento.

En un principio y sin duda influidos por los estudios y anteproyectos previos, se pensó en enterrar totalmente el volumen, pero dada que la ubicación no era la misma y convencidos que debería poderse apreciar desde al menos el camino que pasa por su parte anterior, decidimos hacer delicadamente visible la parte común ó zona de interpretación. Entonces la zona de recepción e información se daría a conocer como parte central y visitable al público y las demás zonas quedarían ocultas desde cualquier ángulo.

A PESAR DE TODO EL PROGRAMA PERMANECE INTEGRAL

El programa, que recogía un lugar de acogida para el visitante de la zona de acampada del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente incluyendo puesto de información - recepción, zona de aseos y lavaderos, zona de control y descanso del personal y un puesto de primeros auxilios, quedaba relegado a un segundo plano por la propia manera de asentarse en el medio natural.

Por otra parte, la idea de dotar al proyecto de unidad en sí mismo

sugirió la forma longitudinal de que ahora goza la edificación. Unidad sí, pero diferenciando claramente los elementos y agrupándolos en tres zonas dependiendo de su privacidad ó publicidad. Así en el centro (ó rótula) se sitúa la zona de interpretación, a un lado la zona privada ó de descanso y al opuesto se sitúa la zona pública.

La zona de interpretación está comprendida dentro de un cilindro de más altura que el resto de la edificación. Se encuentra semienterrado y se abre por su parte posterior para mostrar al visitante una parte, como enmarcada, del paisaje circundante, pudiéndose recoger en la parte inferior una zona con expositores para la correcta interpretación de las escenas, además de una zona de recepción próxima al acceso. Dicho cilindro es visible desde el exterior manifestándose como un volumen suave de formas redondeadas fundiéndose con el entorno próximo.

En la zona de dormitorios se abre un patio central que permite dotar de luz a las piezas y al mismo tiempo alberga un espacio que pretende recordar de algún modo la Arquitectura Popular Canaria. Generando sensaciones de recogimiento y descanso, reforzadas por la lámina de agua a los pies de un muro adaptado fielmente a la topografía desde el cual se descuelgan distintos elementos

La madera se elaboró, montó y trató en un taller sito en la propia obra





Detalle de la carpintería y gárgola, todo ello realizado en Pino tea

vegetales. Este lugar es a su vez la zona de comedor - estar al aire libre. Finalmente la pérgola se remata en un mirador que se encuentra alineado con las mejores vistas sobre el barranco de Taburiente. En este punto este elemento permanece imperceptible desde el exterior.

El núcleo de la zona de dormitorios, aseos y apartamento discurre paralelo a las curvas de nivel actuales y se entierra totalmente para no permitir su visión desde el exterior, privatizando las vistas y mostrando exclusivamente unas pequeñas troneras que posibilitan la ventilación cruzada. La zona de aseos y lavaderos públicos se sitúa en el extremo más próximo a la zona de acampada y deja entrever su acceso, entre los pinos.

LAS ESTRATEGIAS BIOCLIMATICAS POTENCIAN LA INTEGRACION

Aparte de la comentada anteriormente y más evidente estrategia de enterrar los volúmenes para intentar que la obra se funda con el entorno circundante, y al mismo tiempo que dicho recurso colabora en el confort climático del interior, se ha echado mano de algunas otras que hemos intentado nos acerquen al campo de la ecología.

Desde la introducción de una miniturbina para la producción de energía eléctrica absolutamente limpia

y renovable, hasta la creación de carpinterías especiales para la generación de ventilaciones naturales cruzadas, pasando por la incorporación de una cubierta ajardinada que remata e integra plenamente el edificio en su parte superior, la más visible desde los alrededores.

La estrategia mas desarrollada con profusión y convencimiento, ha sido la de utilizar todos los materiales del lugar que fuera posible. La dificultad del transporte necesariamente en helicóptero o a lomos de mulos, prácticamente nos obligaba a trabajar con piedra, grava, arena y agua recogidas y seleccionadas "in situ", lo cual y como es lógico ayudaba a la plena fusión con el entorno. Quién nos iba a decir a nosotros que surgiría, casi por arte de magia, una conversación en la cual se trataba de la posibilidad del uso de la madera de *Pynus canariensis* como material de uso cotidiano y de sus virtudes y excelencias constructivas en la ejecución de todos los elementos de la obra que pudiéramos pensar.

Que mejor material de construcción, que aquel que se nos presentaba inconmensurable ante nuestros ojos, erigiéndose como el protagonista indiscutible de la escena que nos rodea.

LA MADERA DE PINO TEA COMO

Puerta principal. Marco de Pino tea y vidrio templado





Otro detalle de carpintería exterior

**MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN RECI-
CLADO E INTEGRADO**

La decisión y el convencimiento de trabajar con la madera de pino tea planteaba algunos problemas añadidos, como por ejemplo los derivados de la ardua labor de localización, selección y transporte de ejemplares maduros y con duramen enteado, localizados en lugares prácticamente inaccesibles. No nos estaba permitido talar ningún ejemplar, sino recoger y en el fondo reciclar aquellos que se encontraban abatidos por alguna causa natural.

El segundo inconveniente se planteaba por la necesidad de procesar toda la madera en obra. Implicaba montar una carpintería completa en la misma y contar con toda la maquinaria precisa para todos los procesos de elaboración y mecanización de todas las piezas. No obstante creemos que, a la vista de los resultados obtenidos, ha merecido la pena el esfuerzo realizado.

Las piezas de madera han sido utilizadas como elementos estructurales: Encofrado perdido en cantos de losas de hormigón de cubierta (en forma de L), cargaderos de huecos (escuadrias rectangulares) y armazón de pérgola. Los elementos auxiliares, tales como camones, entibaciones, andamios, etc., han utilizado material sobrante para su elaboración.

La carpintería se ha elaborado con piezas de 5 x 5 cm. y tabla machihembrada, incluidos los bastidores para recepción de vidrios especiales y carpintería fija.

Los pavimentos de las dependencias privadas se han ejecutado con tarima de tabla machihembrada maciza de 22 mm. sobre rastreles de 5 x 5 cm. El pavimento de la sala de interpretación reproduce la proyección de la losa reticular con nervios de 10 x 5 cm. cada 1 x 1 m., intercalándose pavimento de losa de piedra volcánica seleccionada.

Las divisiones interiores de dependencias privadas se realizan con bastidor metálico y doble revestimiento de tabla machihembrada de 22 mm.

Algunos elementos singulares, tales como gárgolas, forrado de conductos para instalaciones, zócalos, etc., han sido diseñados especialmente para el uso encomendado.

Todas las superficies han sido tratadas exclusivamente con dos manos de aceites naturales.

**EL MOBILIARIO COMO ELEMENTO DE
DISEÑO INTEGRADOR**

Si hubiera que definir con pocas palabras la propuesta integral de mobiliario para este Centro, surgida de la necesidad de dotar al mismo tanto de soportes para el material interpretativo (mostrador de recepción,

La madera de Pino tea como encofrado perdido visto de todas las losas de cubierta y cargaderos





Se ha utilizado madera de árboles caídos y seleccionados a veces en lugares casi inaccesibles



Vista elevada del patio de servicios

paneles, base de maquetas, etc.), como piezas para el propio uso tradicional (sillas, mesas, bancos, muebles de cocina, etc.), acudiríamos al lema, no por sabido menos apropiado, del “menos es más”.

Sin duda plantear la limitación como una virtud es todo un reto, pero en este lugar, donde hasta el nombre suena evocador, la restricción y la dificultad resultan además poéticas.

La cuestión principal radicaba en proponer una pieza tipo en la que únicamente variara el encuentro con otras piezas, y esto se realizara en una sola máquina con el menor número posible de operaciones.

Pero había mas limitaciones.

La madera debería ser necesaria y afortunadamente pino tea macizo en su totalidad, y el mobiliario

resultante, robusto y duradero.

El proyecto se inició pues, a partir de los medios, desde ellos se diseñaron las uniones y una vez decididas estas se fueron proponiendo los diferentes muebles.

Las piezas siguen las medidas y espesores del resto de la obra.

Agradecer, por último, a todas las personas que han colaborado y propiciado que esta obra haya podido llevarse a cabo, desde el Director - Conservador del Parque que confió en la idea y apoyó en todo momento nuestras propuestas, pasando por la empresa constructora que no escatimó en ningún momento esfuerzos e incluso aportó soluciones y sus conocimientos del medio, hasta los profesionales y artesanos que han trabajado en unas condiciones sumamente difíciles.

RESUMEN

CENTRO DE SERVICIOS DEL PARQUE NACIONAL DE LA CALDERA DE TABURIENTE

PARQUE NACIONAL DE LA CALDERA DE TABURIENTE. ISLA DE LA PALMA (ISLAS CANARIAS)

Autor del Proyecto: Manuel Fonseca Gallego (Arquitecto) -TRAGSATEC-

Diseño de Mobiliario: Carlos Asensio Galvín (Arquitecto)

Dirección de Obra: Manuel Fonseca Gallego (Arquitecto) - TRAGSATEC-

Francisco Lezcano y Nieves M^ª Martín (Arquitectos Técnicos)

Promotor: Organismo Autónomo Parques Nacionales (M^º de Medio Ambiente)

Situación: Parque Nacional Caldera de Taburiente. Isla de La Palma (Islas Canarias)

Fecha de proyecto: 1993

Fecha final de obra: 2000

Superficie útil: 387,12 m²

Superficie construida: 482,64 m²

Presupuesto: 119.744.086 Pta.

Das vistas de las sillas diseñadas al efecto con Pino tea

